

Bizkaia Katedra

Bilbao, 23 junio de 2016.

Quizá porque asociamos la Universidad a la reflexión, hoy quiero empezar con una reflexión. Vivimos a toda velocidad. Con ciclos cada vez más breves. Con fechas de caducidad cada vez más cortas. Y aunque quizá suene exagerado, el hoy, el ahora, a veces ya es pasado. Por eso es importante que algunas cosas, sobre todo si son importantes, escapen a esa fugacidad. Es importante que la Cátedra de Cultura Científica cumpla cinco años porque cumple una labor clave para cualquier sociedad: cultivar y ayudar a difundirla la ciencia, a menudo poco valorada dentro del concepto global de cultura. Por eso es importante que alguien cumpla esa labor, que la Cátedra de Cultura Científica haga su trabajo y desarrolle actividades de formación, investigación y sensibilización en torno a la ciencia.

Un territorio sin ciencia es un territorio sin futuro. De ahí que la Diputación Foral de Bizkaia sea socio en este proyecto. Estamos para mejorar Bizkaia y proyectos como este mejoran Bizkaia y mejoran el futuro de todos. Agradezco a la Universidad del País Vasco y especialmente a Juan Ignacio Pérez Iglesias su trabajo en favor de la ciencia, y en favor de Bizkaia. Son esa clase de trabajos imprescindibles a medio y largo plazo.

Hoy les anuncio que en el convenio que prorrogamos hemos añadido más trabajo a la Cátedra. La Diputación Foral de Bizkaia ha encargado a la Cátedra de Cultura Científica la gestión de una herramienta clave para este Gobierno y para esta legislatura: Bizkaia Katedra.

Bizkaia Katedra aunará y alineará con los objetivos estratégicos del mandato 2015-2018 todas las acciones de esta Diputación destinadas a contribuir la generación de conocimiento y formación en el territorio. La Diputación Foral de Bizkaia considera que hay cinco sectores prioritarios para el futuro del territorio: automoción, energía, aeronáutica, economía plateada y el nodo financiero. Se trata de sectores con presente y futuro, que centrarán buena parte de los esfuerzos a todos los niveles. La coherencia obliga también a alinear en torno a esos sectores la apuesta formativa y educativa de la Diputación para asegurarles los mejores profesionales del futuro y la mejor posición competitiva posible. La idea es trabajar estos sectores conjuntamente con las empresas privadas y con las universidades vascas. También mediante acuerdos con universidades extranjeras referentes en esos ámbitos, y a ser posible, sumando a los centros tecnológicos vascos a esta dinámica. El reto es encontrar áreas de futuro para estos sectores.

Gracias a este convenio de dos años, la Cátedra de Cultura Científica asumirá la tarea de diseñar el proyecto Bizkaia Katedra. Propondrá su estructura operativa, áreas de actuación, un plan provisional de actividades para los dos primeros años, así como una valoración de diferentes alternativas en lo relativo a la fórmula jurídica más adecuada para el desarrollo del proyecto. Nuestro objetivo es que Bizkaia Katedra eche a andar en 2017.



Tenemos unos meses fundamentales por delante para prepararlo todo, y lo haremos como pisa el buey, con pasos firmes y sin correr. Bizkaia Katedra es importante y tiene que ser para largo. Estamos seguros que en manos de Juan Ignacio Pérez Iglesias estamos en buenas manos.